

Coordinadores Diocesanos de Schoenstatt



Perfil de Cargo

P. Gonzalo Illanes - julio 2024

Los Coordinadores Diocesanos “son encargados de la unidad y del trabajo en común de los responsables de la liga de Schoenstatt (ramas) y del Movimiento Popular y de Peregrinos en la diócesis; también deben favorecer la integración de miembros de institutos y federaciones que participan en el lugar”. (Estatutos Movimiento de Schoenstatt 2023)

Su labor puede entenderse en una triple dimensión: hacia dentro de la Familia de la que son responsables, asegurando el adecuado funcionamiento del Schoenstatt local; hacia afuera en relación a la Iglesia diocesana a la que pertenecen, siendo el conducto oficial de comunicación; y en relación al Schoenstatt Nacional, son puente entre la orgánica del Movimiento de Schoenstatt a nivel nacional y su realidad local.

Tareas y responsabilidades fundamentales

1. Coordinación y diálogo: la tarea fundamental de los Coordinadores Diocesanos consiste en que exista un contacto fluido entre las distintas comunidades schoenstattianas presentes en su santuario o ermita, y que se vaya gestando así un espíritu en común.

Los Coordinadores Diocesanos debieran mantener un buen contacto con los **jefes de ramas o encargados** de las comunidades de Schoenstatt involucradas en su Familia local.

La instancia imprescindible para ejercer este rol, son los “**Encuentros de Coordinación Diocesana**”, que debieran hacerse al menos 2 veces al semestre (más abajo se explica lo referente a esta instancia de reunión).

En este mismo sentido, se espera que los Coordinadores Diocesanos estén en constante diálogo y comunicación con la Iglesia local y las diferentes instancias diocesanas; como con la Dirección Nacional del Movimiento.

2. Coordinación de actividades: Los Coordinadores Diocesanos tienen el rol de asumir la organización de actividades que tengan que ver con la **vida interna** de la Familia de Schoenstatt local a la que sirven; para esto, es necesario que cuenten con cierto **respaldo** de las comunidades pertenecientes a la Coordinación Diocesana y que no “actúen solos”. Por ejemplo, algunas

actividades que suelen organizar los Coordinadores Diocesanos son: Jornadas de inicio de Familia, eventos para recaudar fondos, charla de formación o retiros dirigidos específicamente a miembros de la Familia, etc.

Los Coordinadores Diocesanos debieran **favorecer la autonomía e iniciativas de las ramas y comunidades** que participan en su Familia de Schoenstatt local, promoviendo que estas instancias tengan sus encuentros, dinámicas y acentuaciones particulares.

Todos los santuarios y ermitas debieran intentar constituir un **“Equipo de Pastoral”**, el que estaría enfocado en realizar actividades dirigidas más bien “hacia afuera”, que tienen un carácter más amplio. Por ejemplo, la organización de retiros abiertos o de charlas dirigidas a todo público, ciclos de Alianza para peregrinos, misas y liturgias que se ofrecen en el lugar, etc. En caso de que no exista o no se logre constituir este Equipo Pastoral, estas actividades “hacia afuera” pueden ser asumidas por los Coordinadores Diocesanos, siempre en diálogo y con el respaldo de la “Coordinación Diocesana”.

Es deber de los Coordinadores Diocesanos coordinar la participación de la Familia de Schoenstatt en peregrinaciones, asambleas u otras instancias de carácter diocesano.

3. Comunicación y difusión: Es importante que los Coordinadores Diocesanos mantengan una comunicación efectiva con los miembros del Movimiento, logrando transmitir los acuerdos y actividades que en la Coordinación se han ido gestando, pero también haciendo de puente entre el Schoenstatt nacional y la familia local que les toca coordinar. La tarea de mantener una buena comunicación y difusión de información hacia adentro del Movimiento es una de las principales tareas de los Coordinadores Diocesanos.

En relación a las comunicaciones “hacia afuera” del Movimiento, el formato ideal sería que los Coordinadores Diocesanos puedan encontrar a una persona para que ejerza como **“Encargado de Comunicaciones”**, la que pueda ayudarles con el manejo de redes sociales y difusión de las actividades de la Familia de Schoenstatt. De no ser posible contar con un encargado de comunicaciones, es conveniente que los mismos coordinadores diocesanos asuman estas comunicaciones “hacia afuera” a través de las RRSS.

4. Relaciones eclesiales: Los Coordinadores Diocesanos intentarán mantener una relación cercana y colaborativa con las autoridades eclesíásticas y los demás referentes pastorales diocesanos.

Apenas los Coordinadores Diocesanos hayan sido nombrados, estos debieran presentarse ante el obispo diocesano y manifestarle la disponibilidad que tiene Schoenstatt de estar al servicio de la diócesis.

5. Administración financiera: Como responsables de la administración del Movimiento en su nivel regional, los Coordinadores Diocesanos deben manejar los recursos financieros con

transparencia y responsabilidad. Deben asegurarse de que las contribuciones y donaciones se utilicen adecuadamente para respaldar las actividades y proyectos del Movimiento.

Si en los santuarios o ermitas ha sido posible establecer una instancia de **administración** específica para la vida de la Familia/santuario/ermita, es esta instancia la que debe dar cuenta de los recursos y de su buen manejo; y los Coordinadores Diocesanos deberán mantener un contacto fluido con ellos, procurar la transparencia y orden en relación a los bienes que se administran.

6. Acompañamiento y cuidado pastoral: Si bien los Coordinadores no son los jefes ni encargados de ninguna rama en particular, es conveniente que los Coordinadores Diocesanos estén disponibles para acompañar y apoyar a los miembros del Movimiento, especialmente a los jefes y representantes de las diferentes comunidades. Una imagen que puede ayudar es la de entender a los coordinadores diocesanos como los padres en una familia adulta, en donde cada comunidad tiene su propia autonomía pero a los que les viene bien que los papás de la familia –los Coordinadores Diocesanos– se preocupen por ellos y se muestren disponibles a atender sus inquietudes y necesidades.

7. Participación en instancias regionales y nacionales: Los Coordinadores Diocesanos deberán participar en reuniones y encuentros regionales o nacionales del Movimiento para compartir experiencias, recibir formación y mantener la unidad con otros líderes del movimiento en el país o en la región.

Estas tareas permiten a los Coordinadores Diocesanos liderar eficazmente y asegurar que la misión y visión del Movimiento se lleven a cabo de manera coherente y fructífera en sus Familias y diócesis.

8. Responsables promoción ambiente sano: a los coordinadores diocesanos les corresponde ser los **responsables de promoción de ambiente sano en su familia de Schoenstatt local**. Esta tarea implica:

a) Armar y llevar un registro de todos los agentes pastorales de su Familia local (entendemos por agentes pastorales toda aquella persona que realiza algún servicio en su Familia de Schoenstatt: jefes de rama, dirigentes de grupo, miembros de la administración del santuario o ermita, encargados de la Pastoral y su equipo, responsables de las distintas comunidades, etc.)

b) Revisar y confirmar si los agentes pastorales cuentan o no con la certificación en ambiente sano. Esto se realiza consultando las bases de datos que lleva cada diócesis

c) Buscar activamente que todos los agentes pastorales realicen su certificación en promoción de ambiente sano. Para esto deberán tomar contacto con los encargados de ambiente sano en su diócesis y facilitar que los miembros del Movimiento puedan hacer el curso de certificación.

d) Mantener actualizado el registro año tras año, fijándose puntualmente en los cambios que haya en los agentes pastorales y buscar que los nuevos agentes pastorales realicen su certificación

e) Deberán también entregar una vez al año este registro a la Secretaría Nacional del Movimiento.

Sobre el nombramiento y ámbito de acción de los Coordinadores Diocesanos

- **El nombramiento lo hace la Dirección Nacional del Movimiento.** Los Coordinadores Diocesanos salientes junto con sus asesores, proponen al Director Nacional el o los nombres de los nuevos coordinadores. Las personas propuestas envían una carta de presentación al Director Nacional y éste formaliza la elección a través de una “carta de nombramiento”. El nombramiento de los Coordinadores Diocesanos se hace normalmente por un período de 2 años, renovables.
- **Preferentemente un matrimonio.** Desde hace algunos años, en Chile se acostumbra que los Coordinadores Diocesanos sean preferentemente un matrimonio. También puede darse que este encargo se pida a una sola persona y excepcionalmente que lo ejerza una persona consagrada.
- **Enfoque en Santuarios y ermitas:** En principio, la tarea de coordinación abarca todo el Movimiento de Schoenstatt que hay en la diócesis. En la práctica, se centra principalmente en la vida que se da en torno a un determinado santuario o ermita de Schoenstatt. En los casos que haya más de un santuario o ermita en una misma ciudad o diócesis, es probable que haya múltiples Coordinadores Diocesanos, cada uno encargado de una ubicación específica.

La “Coordinación Diocesana” como instancia fundamental de conducción

Se le llama “Coordinación Diocesana”:

- a la instancia de reunión que congrega periódicamente a los jefes de las Ligas (ramas) y a los responsables del Equipo Pastoral que participan en un santuario o ermita.
- Esta “Coordinación” es el espacio principal del que disponen los Coordinadores Diocesanos para ejercer su triple función de coordinar la vida al interior de la Familia; servir de enlace entre la Iglesia diocesana y Schoenstatt; comunicar y enlazar la vida del Schoenstatt Nacional con el Schoenstatt local.
- La Coordinación Diocesana debe reunirse, según estatutos, al menos 2 veces al año, pero recomendamos que en lo posible se reúnan al menos 2 veces en el semestre.

- Los Coordinadores Diocesanos son quienes presiden y conducen la reunión de Coordinación Diocesana.

A la Coordinación Diocesana pertenecen:

- Los Coordinadores Diocesanos; los jefes de cada agrupación de la Liga existente en la diócesis; el/la responsable del Equipo Pastoral (como representante del movimiento popular y de peregrinos); uno o dos asesores representantes de la Central Nacional participan acompañando y asesorando las reuniones de la Coordinación Diocesana.
- Si la presencia de otras fuerzas vivas en la Familia local lo amerita, la Coordinación Diocesana puede incorporar a los encuentros de coordinación, en conversación con el Director Nacional del Movimiento, a representantes de otras comunidades no pertenecientes a la Liga, como federaciones o institutos.
Cuando haya cambio de coordinadores, será necesario volver a revisar y confirmar la participación de estos miembros.
- Normalmente la Campaña de la Virgen Peregrina, los Madrugadores, Equipo de Liturgia o Pastoral Social no están representados directamente en la Coordinación Diocesana, sino que se hacen presentes a través del encargado del Equipo Pastoral.